

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO IV DE PASCUA – 21 abril de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

En este IV Domingo de Pascua, en el que recordamos que Jesús es nuestro Buen Pastor y piedra angular que sostiene nuestra fe, la Iglesia celebra la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas**, bajo el lema: «Hágase tu voluntad. Todos discípulos, todos misioneros».

La vocación cristiana es un don de Dios que implica una llamada y una respuesta. Cada persona tiene una vocación única e irrepetible, que se descubre en el seguimiento de Jesucristo y que se expresa de diversas formas: al matrimonio, sacerdocio, vida consagrada o al laicado. Todas necesarias para la Iglesia y para la sociedad.

En este día, le pedimos al Señor que no falten en la Iglesia sacerdotes, religiosos, personas consagradas y laicado comprometido. También, que las vocaciones nacidas en países de misión tengan lo necesario para formarse y seguir creciendo.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has renovado la creación entera con tu resurrección: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú, que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – IV DOMINGO DE PASCUA)

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 8-12

En aquellos días, lleno de Espíritu Santo, Pedro dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros. Él es la “piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular”; no hay salvación en ningún otro; pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debemos salvarnos».

Palabra de Dios

Salmo 117, 1 y 8-9. 21-23. 26 y 28-29

R. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. R.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.
La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.
Tu eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. R.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 3, 1-2

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan

Lectura del santo Evangelio según San Juan 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Oremos al Señor nuestro Dios, que nos ha confiado al cuidado de Jesucristo, su Hijo, el Buen Pastor.

- Por el Papa y los Obispos, especialmente por nuestro pastor D. Carlos, para que afronten la misión de guiar, enseñar y santificar al pueblo de Dios, con amor, humildad y fidelidad. Que el Espíritu Santo los asista y los fortalezca en su servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad y confianza a la llamada de Dios con visión renovada y esperanzadora conscientes de su papel en la Iglesia y en el mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los sacerdotes y religiosos, especialmente por los de nuestra Unidad Pastoral, para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, el Buen Pastor, se dediquen con amor y fidelidad a la misión que Dios les ha confiado. Ellos son signos vivos de la presencia de Dios entre su pueblo, y testigos de su amor y de su misericordia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por las familias, y quienes se preparan para el matrimonio para que sepan acoger el itinerario de formación y acompañamiento que la Iglesia les ofrece, que los ayude a discernir su llamada, a profundizar en su fe y a prepararse para vivir el amor conyugal y familiar según el plan de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por esta asamblea, nuestra Unidad Pastoral y por todos los que formamos la Iglesia, para que sepamos estar atentos a las necesidades de la Iglesia y del mundo, para reconocer los dones y carismas que Dios nos ha dado y ponerlos al servicio del reino de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Escúchanos, Señor; que tu bondad y tu misericordia nos acompañen todos los días de nuestra vida, hasta que llegemos a los pastos eternos, conducidos por tu Hijo Jesucristo, Pastor y puerta del rebaño, que vive y reina por los siglos de los siglos.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: *Te alabamos y te bendecimos por tu resurrección.*

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

B. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN:

**Padre, ayúdanos a hacer tu voluntad cada día,
en cada momento.**

**Que no nos cansemos nunca de buscar lo que quieres
de nosotros, para que todos, con alegría,
nos sepamos discípulos tuyos.**

**Que todos, con generosidad,
nos sintamos misioneros, enviados a llevarte allí
donde tú deseas que vivamos nuestra fe.**

**Que no falten nunca jóvenes que, reconociendo tu llamada,
digan, sin miedo: «Hágase tu voluntad».**

**Y que aquellos a quienes llamas a una especial consagración,
aquí y donde la Iglesia aún está naciendo,
cuenten todos con nuestra compañía y ayuda.**

Que tu Madre, María, nos enseñe a decir:

«Hágase en mí según tu palabra»

**y nos fortalezca en nuestro compromiso contigo
y con la Iglesia. Amén.**

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos..

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz. ¡Aleluya!

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: IV DOMINGO DE PASCUA

Hch. 4, 8-12 // I Juan 3, 1-2 // Juan 10, 11-18

“Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas” El Evangelio de este domingo, nos resume la vida y la intención de Jesús. Jesús es como ese pastor que lo es por vocación, porque le gustan las ovejas, porque las quiere, le interesan y las cuida. No es un trabajo de asalariado, que lo cumple y se olvida de ello. Es un trabajo por vocación.

Juan, en la segunda lectura, nos habla del significado de esta vocación o atracción: “somos hijos de Dios”. Somos importantes para Dios, porque nos “adopta” como hijos. El padre biológico tiene el hijo que ha nacido de su propia carne, pero Dios, nos adopta libremente, conociéndonos, como hijos. Nos adopta, a pesar de nuestras deficiencias, nos quiere tal y como somos. Y no se arrepiente de su elección: porque nos ama.

Jesús es el Buen Pastor. Le importan las ovejas, le importamos nosotros. Es la gran noticia que debemos sentir y proclamar: tenemos un Dios que nos quiere. Y quien se siente querido, está capacitado para querer. Somos únicos para nuestro Dios, nos conoce por nuestro nombre, nos llama, nos ama.

Hijos de Amor para ser Amantes. Estamos llamados a ser como el Buen Pastor. También nosotros debemos sentir interés por los demás, nuestros hermanos. No podemos ser como los asalariados, que cumplen su horario y después se desentienden de las ovejas, de los hermanos. Si somos seguidores de Cristo, si nos sentimos amados por él, debemos seguir su camino. Y su camino, como él hizo, nos lleva a gastar, dar, la vida por el otro. Por eso, como el Buen Pastor, tenemos que conocer a las ovejas, a los demás. Solo se ama aquello que se conoce. Y conocer es saber sus aspiraciones, sus problemas y dificultades, sus intereses... Y conocer es ayudar, amar, y compartir con los hermanos.

Pero no sólo debemos estar atentos a los de nuestro redil, a los nuestros, hay ir a buscar los que no están en el redil, los que no conocen al Buen Pastor, y hay que hablar de él y hay que amarlos y que se sientan queridos, para que puedan descubrir que también ellos son importantes para Dios, Buen Pastor.

Por eso, en este domingo del Buen Pastor, le pedimos al Señor para que mande nuevos pastores a nuestras comunidades. Pastores fieles, amantes, disponibles. Pastores que sepan transmitir el amor del Padre. Pedimos que sepamos ser nosotros también pastores con el corazón de Jesús. Hemos sido engendrados por un Dios que es amor, por eso, en nuestros genes tenemos esa vocación de amor hacia el hermano. La vocación del servicio al otro. La vocación de gastar nuestra vida por los demás, los que están a nuestro lado y los de lejos. La vocación del cristiano es el hermano, como la vocación de Dios somos sus hijos adoptivos.